

“Arraigados en Dios”

Para leer la Biblia con provecho

Devocional
Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán
“Zeit mit Gott”

*Tema: De la historia temprana del mundo y de la
humanidad –*

Dios mantiene a las naciones en su mano –

(Génesis 10:1-32)

(5 días)

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.

© Diakonissenmutterhaus Aidlingen



Día 1

Génesis 10:1-32; Salmo 47:1-10

Incluso el primer gran registro genealógico en Génesis 5 nos mostró que Dios siempre estaba construyendo un puente para la vida del hombre mortal. Esto es lo que Noé y su familia experimentaron en lo particular cuando el mundo sufrió el más grande de todos los desastres, el diluvio. También leímos que Dios le otorgó a la humanidad un nuevo comienzo bajo su promesa de bendición y paz (Gn.8:21,22; 9:1,8-13). En el capítulo 10 nos encontramos en medio de un movimiento popular fuerte y ramificado en todo el mundo, anotado en forma de genealogías.

¿Qué significado tiene esta lista de generaciones?

1. Dios es el Señor de todas las naciones. Así como la humanidad se basó en una pareja humana antes del diluvio, así también ahora la nueva humanidad se deriva de una pareja humana. De este modo, el origen de todas las naciones se remonta a un solo Dios (lea Hch. 17:26).

El resultado es un doble:

a) Todas las naciones forman una unidad ante Dios, una gran familia. Por esa razón, el capítulo 10 no menciona por nombre a todos los pueblos y grupos étnicos que existían en aquel entonces. Más bien, los nombres de las 70 comunidades mencionadas representan a *todas* las naciones.

b) Todos los hombres son iguales a los ojos de Dios. Todas las naciones tienen la misma dignidad. “Lo específicamente humano no reside nunca en un pueblo, sino en todos los pueblos. Un pueblo no puede negar a otro el ser humano” (H. Bräumer). Para Dios, cada hombre es plenamente válido y amado profundamente. El Señor conoce a cada uno personalmente. Él ve los dones y los límites, lo bueno y lo malo, la felicidad y la miseria. Y Dios ofrece a cada uno lo que él anhela: la purificación de su culpa y un amor desinteresado. ¿Cuáles consecuencias tiene esto para nuestra convivencia internacional? (Lea Lv. 19:33,34; 1.R. 8:41-43; 1.Ti. 2:1-6; Stg. 2:8.)



Día 2

Génesis 10:32; Romanos 3:22-24,29; 10:12,13; Gálatas 3:28

Dios tiene el mundo entero a la vista y lo ama mucho. Todas las naciones están en su lista de deseos. Según esto, el mensaje bíblico de la tabla de los pueblos rechaza cualquier forma de discriminación racial, odio racial y xenofobia (enemistad contra los extranjeros).

Un ejemplo elocuente es el giro de vida del ex político estadounidense George Wallace (1919-1998). Tiró por la borda su firme y consecuente lema: “¡Segregación racial hoy, mañana y para siempre!”, después de haber quedado paralizado y encadenado a una silla de ruedas como candidato presidencial en 1972 por un atentado durante una campaña electoral. También reflexionó seriamente sobre Dios y la fe cristiana. Las predicaciones del evangelista Billy Graham (1918-2018) le ayudaron. Wallace se convirtió en cristiano. Su vida cambió: “Antes creía que la segregación racial era buena. Me equivoqué terriblemente”. En público, pidió perdón a sus conciudadanos discriminados. Las palabras de un viejo adversario, pero luego de su amigo, el pastor africano Jesse Jackson (*1941) tocaron su corazón: “George Wallace confesó sus pecados, pidió perdón y cambió su conducta. Estos tres aspectos forman la base del perdón de Dios y de los hombres”.

Es cierto, del “programa de Dios” no debemos hacer un “programa de estado”. Pero tampoco podemos eludir la responsabilidad de poner nuestra confianza totalmente en el amor universal de Dios (Jn. 3:16; 1.Jn. 4:9; Ap. 5:9,10). Los hombres que orientan su vida en Jesucristo y su amor bondadoso y desinteresado, abrirán su corazón, su espacio de vida y también su monedero a proyectos de misión mundial y de diaconía, a la extensión del Evangelio en el mundo y en su propia casa. La enseñanza bíblica y la vida cristiana, palabras y obras se dan la mano. No debemos olvidar a los refugiados, a los solicitantes de asilo y a las personas de origen inmigrante: Juan 4:4-10; Hechos 8:26-38; 17:21-23; Colosenses 3:11,14.



Día 3

Génesis 5:1,21-24; 10:8-12

2. *Dios tiene a la vista al individuo.* Las listas de los nombres desempeñan un papel muy importante. Las autoridades, las instituciones educativas, los hospitales, las iglesias, todos ellos necesitan listas de nombres para la identificación de las personas. Con cada nombre se une a una persona específica con una historia singular de vida. Cada persona en particular es amada por Dios. Quien se deja llevar por el camino del amor de Dios, es incluso inscrito en la lista celestial, “el libro de la vida” (comp. Lc. 10:20; Fil. 4:3; Ap. 3:5).

Al igual que en la genealogía de Adán, también en la genealogía de Noé se destaca una persona en particular: Mientras que la vida de *Enoc* estuvo marcada por una gran confianza en Dios (Gn. 5:21-24), *Nimrod* aparece como un hombre de notable fuerza y dureza (Gn. 10:8-12). “Él fue el primero que ejerció la violencia en la tierra” (v.8, trad. Lutero 2017). Otros traducen: Se convirtió en “un guerrero heroico que sometió a los pueblos extranjeros a su dominio”. Nimrod fundó y construyó grandes ciudades, entre ellas Babel y Nínive. También se le describe como “un poderoso cazador delante del Señor”.

Si nos fijamos bien en el texto original, a Nimrod no se le puede considerar realmente como un hombre de Dios. El significado de su nombre, “rebelde”, su fundación y construcción de dos imperios mundiales – Babel y Asiria – indican indirectamente su actitud hostil hacia Dios. La postura de Nimrod se hace evidente, cuando las palabras “delante de Jehová” no se entienden como un reconocimiento de Dios, sino que se traducen como: “él era un poderoso cazador que desafiaba al Señor, en su rostro” (C. F. Keil). Algunos comentaristas deducen de la estructura de la oración hebrea de los versículos 8b y 9a que Nimrod no solo sabía cómo matar animales (salvajes), sino que también tiranizaba y mataba a *hombres*.

Mientras de Enoc se testifica que confió su vida en Dios, observamos que Nimrod basó su vida sobre su fuerza y sus poderosas obras. Ambos hombres eran personas de fuerza y poder, ¡pero los fundamentos espirituales de sus vidas eran mundos aparte! (comp. Mt. 6:24-27.)

Día 4

Génesis 10:1-32

3. *La historia de los pueblos se basa en un modelo uniforme.* La estructura estilística del capítulo ya muestra la tabla de los pueblos como una “unidad monumental” (H. Bräumer). El primero y el último versículo forman el marco. Los descendientes de Jafet (v.2-5), de Cam (v.6-20) y de Sem (v.21-31) están incrustados en él. El versículo final de la respectiva comunidad generacional (vs.5,20,31) resume los nombres de las familias mencionadas según sus “tierras, lenguas, familias, naciones”.

Teológicamente significativo es el orden de los hijos de Noé. La sucesión generacional se inicia con Jafet, el último mencionado en la bendición de Noé. Al “espacio amplio” (Gn. 9:27) de los jafetas corresponde según la historia de la salvación la amplitud del mundo de las naciones, que debe ser incluido en la salvación que Dios ofrece a todos los hombres (Mt. 28:19; 1.Ti. 2:3,4).

En el bloque de la segunda generación se trata de los descendientes de Cam, cuyos pueblos – mencionados especialmente Egipto (v.13: “Mizraim”), los filisteos (v.14) y los canaanitas (v.15-18) – se encontrarán en un conflicto agudo con los descendientes de Sem, el antepasado de Abraham (Gn. 11:10-32).

Así, la tercera generación, los descendientes de Sem, constituye un puente a la historia de Israel (desde Gn. 12). Esto, a su vez, se considera la cabecera de puente de la historia de salvación de Dios en todo el mundo (Gn. 12:3b).

4. *Cada pueblo tiene una relación con Israel.* El final del registro genealógico, con la mención de Sem (Gn. 10:21-31), señala al “más insignificante de todos los pueblos” (Dt. 7:7), del cual el mundo de las naciones debe recibir la máxima ayuda. “Porque la salvación viene de los judíos” (Jn. 4:22b; lea Jn. 4:22-26).

En la visión general se ve claramente: La historia de salvación de Dios – concentrada e ilustrada en la historia de Israel – supera y vence en el último día de la historia mundial a todas las fuerzas del mal y a la historia pecaminosa del hombre: Mt. 9:35-38; 12:25-28; 13:41-43; Lc. 12:32; Ap. 19:1-9; 21:1-7. Hasta entonces, debemos vivir según el mandato de Jesús: Mt. 28:18-20; Jn. 20:19-23.



Día 5

Génesis 10:1-32; Proverbios 14:34

5. *Vivimos en un mundo dividido.* El bien y el mal, el amor y la hostilidad, el temor de Dios y el desprecio de Dios están muy juntos. En la familia de Adán, el desarrollo nefasto comenzó con la pareja opuesta de hermanos Caín y Abel (Gn. 4:1-8). Mientras que el relato bíblico termina abruptamente la civilización cainita (Gn. 4:16-24), la historia familiar de Set continúa hasta Noé y sus hijos (Gn. 4:25; 5:6-32). Sin embargo, también en el círculo familiar más estrecho de Noé, la grieta oscura reaparece: los hijos Jafet y Sem están bajo la bendición de Dios, a diferencia de Cam y su hijo Canaán (Gn. 9:25-27). Así como la violencia bruta creció y prevaleció poderosamente *antes* de la llegada del diluvio, así también la violencia continuó *después* del diluvio. Las pocas líneas sobre el gobernante violento Nimrod lo ilustran.

La humanidad está dividida (comp. el significado del nombre “Peleg” en Gn. 10:25). “De acuerdo con el desarrollo del mal en la vida individual y comunitaria antes del diluvio, aquí se pretende mostrar el impacto del mal en el desarrollo del mundo de las naciones y su contribución a la historia del mismo. Se quiere interpretar en grandes líneas la gran necesidad y la desunión, el antagonismo de la humanidad. Se quiere demostrar los eternos intentos humanos para la unión, la masificación, la centralización, al imperialismo, al poder y a la auto redención” (H. Frey).

6. *A pesar de todo el mal, la salvación de Dios conservará la victoria.* Los poderosos de este mundo han derramado mucha sangre a través de la guerra y el terror. También en el futuro habrá enemistad entre los hombres y se derramará mucha sangre. Muchas lágrimas se derramarán. Pero, debido a que Jesús derramó su *propia* sangre *por nosotros* y nos rescató del mal, Él también traerá el vuelco victorioso para toda la humanidad. ¡Feliz el hombre que ya hoy confía en Jesucristo! Con Jesús usted tiene futuro. En efecto, por encima de la política mundial, está todavía la “política de Dios”. (Comp. Is. 60:1-3; Ap. 19:11-20:10; 21:1,2,23,24,27.)

